



LA DOCTORA ELLA DUNBAR TEMPLE Y LAS INVESTIGACIONES DEL ESPACIO SOCIAL ANDINO

Lorenzo Huertas Vallejos

RESUMEN

En este breve artículo que explica cómo a partir del dictado de una clase referente a instituciones políticas, económicas y religiosas del antiguo Perú y de la Colonia, por la doctora Ella Dunbar Temple, catedrática de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, sirvió como pauta inicial para el desarrollo de un Proyecto general sobre la evolución de la formación del espacio social del Perú en los siglos XVI y XVII.

PALABRA CLAVE: Espacio social, grupos étnicos ayllus, pacarinas, reducciones.

DR. ELLA DUNBAR TEMPLE AND INVESTIGATIONS OF THE ANDEAN SOCIAL SPACE

ABSTRACT

This short article explains how a course concerning political, economic and religious institutions of ancient Peru, by Dr. Ella Dunbar Temple, Professor at the National University of San Marcos, served as an initial guideline for the development of a general project on the evolution of the formation of social space Peru in the sixteenth and seventeenth centuries.

KEYWORDS: Social space, ethnic groups, "ayllus", "pacarinas", reductions.

Recibido: 30/09/2015 Aprobado: 03/11/2015

En 1962, aunque a regañadientes la doctora Ella Dunbar Temple, tuvo que dejar las aulas de la vieja casona del Parque Universitario donde funcionaba la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y trasladarse al nuevo local de la Avenida Universitaria. Con el paso de las semanas, así como había sucedido con la casona, la doctora se aferró con mucho cariño al flamante local donde siguió enseñando el curso "Instituciones del Perú Antiguo y Virreinal" y lo hizo con la solvencia propia de ella, hasta los años finales de su vida.

Conocí a la doctora Dunbar Temple, cuando dictaba en un amplio salón del flamante local de la Universidad; llegaba a este centro superior de estudios, en su carro, no manejaba tenía chofer, y a veces pedía ayuda para trasportar su maletín lleno de libros.

En las primeras clases que dictó en las flamantes aulas, sin mayor preámbulo nos puso en contacto con el *ayllu*, *la minca*, *el ayni*, *la mita*, *los yanacunas*, las genealogías del Perú antiguo. Supimos las teorías sobre el origen de la familia y del Estado; los sistemas de parentesco, el Derecho consuetudinario. Las bulas papales, las reales cédulas. Las capitulaciones, y los requerimientos, las Siete Partidas, las Leyes de Toro, la Recopilación de Leyes de Indias, el derecho hispano.

También supimos gracias a la doctora los aportes de José de la Riva Agüero, Luis E. Valcárcel, Uriel García, Julio C. Tello, Max Ulhe, Vicens Vives, Ots Capdequi, García Gallo, Silvio Zavala, Raúl Porras Barrenechea, Guillermo Lohmann Villena, Rubén Vargas Ugarte entre otros.

Puso mucho énfasis cuando abordó el tema del *ayllu* como el núcleo fundamental de la sociedad andina. La doctora Ella Dunbar Temple con gran deleite y brillantez explicaba todo esto; tan motivado quedé con esas explicaciones que en una clase le pregunté por las singularidades regionales del *ayllu*; estaba convencido de que ésta organización matriz cuzqueña se diferenciaba de instituciones análogas de Lambayeque y otras provincias del norte del país. Recuerdo que la doctora sorprendida por la pregunta me miró y me preguntó por el libro que había leído para formular esa pregunta; no supe que contestar, la inquietud venía del sentido común, además cursaba el segundo año de universidad y mi biblioteca era embrionaria; recuerdo el libro Alden Mason sobre el *Perú Antiguo*; *Fuentes Históricas* de Raúl Porras Barrenechea; *Las cuatro visiones de la historia universal* de Ferrater Mora; *Fuentes de la historia Universal* del doctor Carlos Radicatti y *La aventura de la investigación social*, de Armando Zubizarreta, estos dos últimos trabajos se publicaron por primera vez a stencil. *A Golpe de arpa* y *Cuentos lambayecanos* de Augusto León Barandieran; *La interpretación de los sueños* de Segismundo Freud también las copias de los cursos y unos cuantos libros más sobre todo de literatura como *Matalaché* y los *Caballeros del delito* de Enrique López Albújar. En esos años nuestro centro de estudios era la Biblioteca de la especialidad de Historia de la Facultad de Letras. Las crónicas y otros libros raros y curiosos los leímos en la Sala de Investigaciones de la Biblioteca Nacional que estaba situada en Avenida Abancay y era dirigida por la señorita Graciela Sánchez Cerro acompañada por excelentes y amables bibliotecarios; allí sacábamos referencias

para las tareas que dejaban los profesores, o simplemente acudíamos sin estos apuros y nos deleitábamos con los libros y manuscritos de dicho repositorios. La pregunta que le hice a la doctora tal vez tenía como fuente un libro de estos repositorios, pero no recuerdo haber sacado ex profesamente libro alguno; la pregunta salió por que veía mucha diferencia en todo sentido: el paisaje vertical de la sierra diferente a la horizontalidad de los inmensos desiertos de la costa; diferencias entre la gente con otros idiomas. No había que hundirse en el pasado para ver esas particularidades regionales. En la Universidad tenía condiscípulos del Cuzco, Ayacucho o Piura y aunque estudiábamos juntos, era clara la diferencias entre unos y otros.

Esa pregunta que le hice a la doctora Ella Dunbar Temple, marcó mi vida, porque la doctora me recomendó varios libros que tuve que leerlos. Desde entonces mi preferencia por el tema de los *ayllus*, su hermenéutica, su interrelaciones con instituciones estatales, sus espacios y jurisdicciones, su tipología y evolución. Esta inquietud cada día crecía sobre todo cuando escuchaba a mis amigos de la especialidad de Antropología conversar a veces acaloradamente los planteamientos de Frank Boas, Ralph Linton, Malinoski, Herkovich o Comas. Algunos habían comprado los libro de esos estudiosos y ufanos los mostraban. El doctor José Matos Mar que en esos años dirigía la especialidad de Antropología se preocupó por dotar a la biblioteca de dicha especialidad de los principales estudios de Antropología. Allí consulté y fiché muchos libros¹. Esas obras contenían estudios de pueblos tradicionales de varios lugares del mundo, y encontré ejemplo claros de genealogías antiguas, zagas construidas con pura historia memorial. Además, en estos libros estaban plenos de conceptualizaciones. Asistí como alumno libre a algunas clases de Antropología donde enriquecí mi conocimiento sobre organizaciones sociales en otras partes del mundo, y que me sirvieron para las analogías con las organizaciones andinas.

También comprendí que para entender la cultura andina, su ideología; lo mismos que su toponimia, antroponimia y etnonimia tenía que conocer el quechua, la lengua más extendida de los antiguos peruanos, por eso seguí el curso de Quechua que por entonces lo dictaba el doctor Teodoro Meneses quien a fines de año me sugirió investigar el Quechua en Incahuasi, distrito ubicado en las serranías de Lambayeque. Con una "bolsa de viaje" que me dio la universidad viaje en ómnibus hasta un lugar que se llamaba *El Campamento* y después siete u ocho horas a caballo hasta llegar a Incahuasi. En esa ocasión también visité otros centros poblados como Cañaris y Penachí. En Incahuasi conversé con personas bilingües sabían castellano y el quechua; muchas mujeres eran monolingües sólo hablaban el quechua.

Trabajé hasta en las noches y llené el cuestionario que me había entregado el doctor Meneses. También llené mis libretas de campo. Aprendí a que para invitar al diálogo tenía que comparar a los cerros de la costa con los colosos moles de Incahuasi. Yo afirmaba que

1 En el segundo año levamos el curso de Lenguaje nos a cargo del doctor Armando Zubizarreta, quien enseñó la técnica de la lectura, análisis y el fichado, lo mismo que a redactar los informes. Por eso me fue fácil, analizar y extraer lo sustancial de cada libro que leímos.

los cerros costeños aunque pequeños tenían poder que transmitían a los maestros curanderos de Salas; y los incahuasinos sobre todo los ancianos sonriendo se “desbocaban” dando prioridad a los *orjos* serranos, contando la historia y el poder de sus cerros tutelares y se reían de los cerros “culinchos” de la costa. Al regreso Lima entregué al doctor Meneses el cuestionario que era un cuaderno tamaño oficio con más de cuarenta páginas que contenía palabras básicas y oraciones; yo me quedé con una copia y las libretas de campo. En 1965 presenté en la Mesa Redonda de “Ciencias prehistóricas y antropológicas” organizada por el Instituto Riva Agüero, un breve resumen del trabajo que hice en aquellas lejanas comunidades de la sierra lambayecana.

De ese viaje también recuerdo la narración que me hicieron de la laguna *Tembladera*, cuyas aguas según su creencia eran nada menos que los orines del demonio; años después supe que la presencia del demonio en las laguna y otros lugares sagrados en el mundo andino, fueron estigmatizados por la iglesia católica, lo hacía para separar a los indígenas del culto a las lagunas. La experiencia en Incahuasi me puso en las entrañas mismas de la problemática y peculiaridades del *ayllu*. Tenía el pueblo una plaza que intentaba ser simétrica de donde salían calles con casas discontinuas, casas con sus techos de dos aguas. La fachada de la iglesias que decía que las personas que la hicieron quisieron darle un aire clásico. Pude ver la estructura de la doble residencia: cada persona tenía una casa de adobe en el pueblo y otra de quincha y bahareque que en Piura llaman *majada* en el campo, desde allí controlaban sus chacras. Situación creada cuando se impusieron las reducciones y que algunas veces ha causado alguna confusión en los estudiosos pensando que esa dualidad era de origen inca. Quiero decir que por entonces pese a lecturas andábamos plenos de empirismo.

Otra circunstancia que me acercó al tema del *ayllu* y las comunidades indígenas, fue la amistad con el doctor Federico Kauffmann Doig, quien cuando cursaba el tercer año me convocó para ser su ayudante de cátedra en el curso de “Fuentes Históricas del Perú”. Mi función era llevar y comentar los libros que habían sido mencionados en clase; una de estas obras fue *Nueva Corónica y buen Gobierno* de Felipe Guamán Poma de Ayala; el doctor Kauffmann tenía la edición facsimilar de 1936 y la mostró a los alumnos. Recuerdo que el profesor exigía que además de comentar la obra, tenía que mencionar los trabajos más importantes que hasta entonces se habían escrito sobre Felipe Guamán Poma de Ayala. Y fue así como se comentó el primer artículo que se escribió sobre el cronista y su obra el doctor Richard Pietsmann descubridor del manuscrito en la biblioteca Real de Copenhague, ensayo que tituló “Nueva Corónica y Buen Gobierno de don Felipe Guamán Poma de Ayala. Códice peruano ilustrado revisión sumaria” (1908). Otro trabajo comentado fue “Las primeras edades del Perú por Guamán Poma”, ensayo que publicó Julio C. Tello en 1939; o “El cronista Indio Felipe Huamán Poma de Ayala” (1948) escrita por el Doctor Raúl Porras Barrenechea. También examinamos la edición boliviana de Althur Posnansky de 1944 y la del Teniente coronel Luis Bustíos Gálvez publicada en Lima en 1956.

El cronista de Sondondo en uno de sus capítulos trata sobre la diacronía andina, cronología guardada por la historia memorial. Además el cronista enfatiza el tema del espacio social, tanto en el Tahuantinsuyo como el Virreinato; da rica información sobre la organización de los centros poblados indígenas e hispanos. Pues es uno de los cronistas que más trata sobre ciudades, villas, pueblos, tambos reales, tambillos y chacras etc. Hace una tipología de éstos centro poblados, añadiendo la respectiva simbología; por eso Felipe Guamán Poma es una fuente de primer orden para el estudio del espacio social andino donde se incorpora por supuesto el *ayllu*.

A este soporte que me permitió observar el perfil diacrónico de la sociedad peruana. También tuve la suerte de tener como profesor al doctor Pablo Macera que nos ayudó a entender los hechos, estructuras y coyunturas del pasado a través del análisis de las fuentes manuscritas. Con él aprendimos métodos de la investigación histórica, lo mismo que las técnicas para extraer datos de los documentos. Agréguese a todo esto, la pauta hermenéutica en el manejo de las fuentes históricas que el doctor Carlos Aránibar supo insuflar en sus alumnos. Amén de la base propedéutica lograda con la explicación del libro *Aventura del trabajo intelectual* de Armando Zubizarreta que fue también nuestro profesor en los primeros años de nuestra vida universitaria. Súmese a todo esto La Guía Murdoc que provenía de la bibliografía antropológica.

Gracias a la familiarización con la paleografía, pues había trabajado con Pablo Macera los protocolos notariales de Lima de los siglos XVI y XVII; investigue después en el Archivo Arzobispal de Lima, donde hice el Catálogo de los Juicios de Idolatrías; transcribí, fiché muchos manuscritos que contenían los juicios seguidos por la iglesia contra los líderes religiosos indígenas de Cajatambo en el siglo XVII. Gracias a ese ejercicio, y la suposición de la existencia de un grupo organizado de indígenas que oponiéndose a la iglesia católica revitalizaron sus cultos; pude elaborar mi tesis de bachiller que titulé *La religión indígena en una área rural andina siglo XVII*. En los manuscritos examinados en el Archivo Arzobispal, pude conocer, los factores que intervenían en la geopolítica en el Perú antiguo y en el Perú colonial; sus patrones de asentamiento, los pueblos antiguos y sus estructuras religiosas, las *pacarinas* o lugares de creación de los progenitores andinos, los conflictos interétnicos, las genealogías de los *malquis pacariscas*. El culto a los muertos, el *upiy marca* o región donde "moraban" los espíritus. Las conmutaciones ideológicas, la autogénesis y la etnogénesis. En suma en dichos documentos se encontraba las pruebas más contundentes de una organización indígena clandestina que revitalizó a sus iconos que según su cosmovisión fueron indios portentosos que ordenaron el mundo antes que los "apos ingas". Grupo se enfrentaron a la Iglesia Católica. El estudio de estos documentos, más una rica bibliografía que día s enriquecían las bibliotecas² me permitieron dimensionar al *ayllu*, conocer su dialéctica tanto interna como externa; los grupos étnicos y su origen

2 Franklin Pease, David Noble Cook, Tom Zuidema, María Rostworowski, John Murra, Cook, Waldemar Espinoza, Juan Ossio, John Hislop, Pierre Duviols, Susan Ramírez, Gary Urton, Brian S Bauer; Izumi Shimada I, Curatola M., Luis Millones, Carlos Sempat Assadourian, etc.

mítico de algunos. Las catástrofes antrópicas ocasionados por los incas y después por los españoles. Esto debido a que los Incas convirtieron a las provincias mono étnicas en poli étnicas; y los españoles al aplicar la política de las reducciones congregaron parcialidades provenientes de diferentes grupos étnicos en un pueblo, razón por la cual existían pueblos bi, tri o poli étnicos; temática clave para entender las seculares contradicciones en el seno de la sociedad peruana. Con estas investigaciones fui ampliando las posibilidades de entender mucho más las singularidades regionales del ayllu.

Otra circunstancia que me permitió adentrarme un poco más al mundo de las instituciones indígenas y españolas, fue el viaje a Ayacucho en 1968 a enseñar en la Universidad San Cristóbal de Huamanga. Allí me encontré con los señores Pinto, Palomino, John Earls que habían trabajado en Zarhua con Tom Zuidema; ellos hablaban con mucha autoridad y naturalidad de estructuras sociales sarhuinas. Travé amistad con ellos y aprendí mucho de pueblos indígenas; lo mismo sucedió cuando conversé con John Earls y Jean Schemiski que trabajaban en la Universidad San Cristóbal, hablaban Quechua y conocían las estructuras de las comunidades. Jean Schemiski tenía especial interés en el análisis de la obra del cronista de Sondando.

¿Cómo eran los ayllus en una provincia poli étnica?, ¿Qué pasaba con esta cédula social en provincia mono étnica?

Al respeto en la provincia de Angaraes, donde sus habitantes se auto nominaban angaras, los incas después de vencerlos en violentos enfrentamientos, impusieron en esa región al grupo de mitimaes represivos orejones del Cuzco llamados Quihuari y con esta singularidad étnica en la provincia de angaraes; los españoles congregaron a ambos grupos en pueblos y con esa vieja contradicción evolucionaron y en ciertas ocasiones brotaba manifestación de esa inveterada trisca. En la provincia de Huamanga los incas "sembraron" a mitmas papres, qitos, canas, chancas, antas, acos, chillques etc., por lo tanto en Huamanga había zonas con gentes que pertenecían a diferentes grupos étnicos, dentro de cada una de estas agrupaciones predominó la endogamia de aldea. Así los grupos no se dispersaban y mantuvieron su identidad por siglos.

También supimos de la gran alteración que ocasionaron los incas en las estructuras religiosas de provincias conquistadas donde había deidades reconocidas regionalmente como Libiac Apu Canchara, Catequil o Pachacamac. Entendimos el porqué del nudo mítico en el Cuzco habitado consecutivamente por varios grupos étnicos cada uno con sus creencias; y como lo más importantes estas ideologías fueron seleccionadas por el grupo vencedor y tomaba le convenía. Esto sucedió en el Cuzco en tiempos en que el inca Pachacutec hizo la colosal restructuración de la sociedad cuzqueña reforma que iba implantándose conforme avanzaba por los Andes el cordón coercitivo manejado por los *Intichurincuna*.

La investigación en Ayacucho me permitió entender el comportamiento a los pueblos ubicados cerca de las ciudades y villas donde se relajó la endogamia y los cruces entre *ayllus* de diversa etnia fue intenso ; diferente al de los pueblos ubicados lejos de estos centros poblados que mantuvieron muchas de sus estructuras de vieja data. Gracias al

aislamiento prevaleció la endogamia y fue en estos espacios donde se produjo constantes procesos de revitalización de dioses y micro manifestaciones vitalistas.

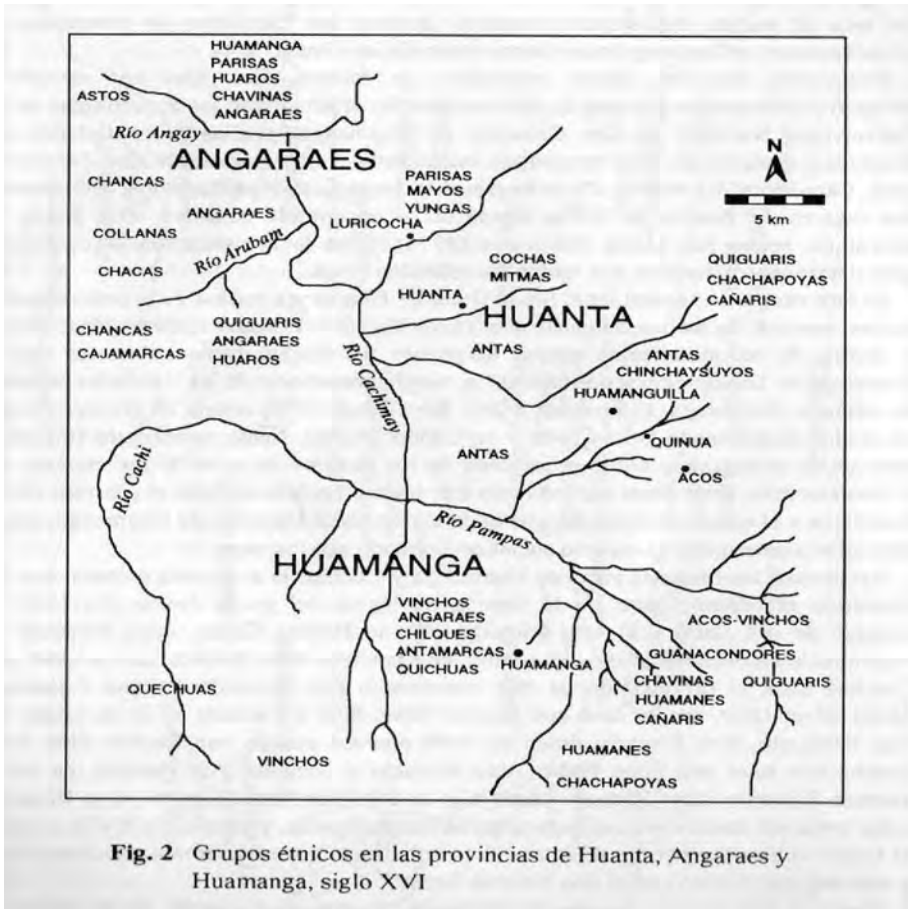
Los hispanos al imponer el sistema de reducciones, ocasionaron cambios profundos, en la geopolítica de entonces; cambios que se notan con toda claridad en los patrones de asentamientos: al sistema disperso propio de los Andes, se impuso el sistema nucleado. En las provincia poli - étnicas aparecen pueblos o reducciones también poli-étnicos. A la vez estos pueblos poli-étnicos se dividen en pueblos bi, tri o cuatri curacales. En los planos de estos pueblos vemos en ocasiones la dualidad plena, la tripartición o la cuatro partición. Situación parecida se produjo en pueblos mono-étnicos donde también hay estas reparticiones. Es decir pueblos que se conformaron en base de dos, tres o varias parcialidades pertenecientes a la misma etnia por ejemplo, en Sechura tenía cuatro curacazgos principales en el periodo Inca. En 1572, estos curacazgos fueron congregados en el pueblo de San Martín de Sechura; los curacazgos congregados marcaban su presencia en cada esquina de la plaza de armas, esta costumbre prevaleció durante el periodo virreinal. En 1825 a inicios de la República desaparecen los curacazgos; pese a ello las parcialidades seguían practicando esta antigua costumbre que se prolongó hasta mediados del siglo XX.

A continuación dos mapas donde su pueden ver el carácter poliétnico tanto en la región del Pampas como en la provincia de Huamanga.



Fig. 1 Grupos étnicos en las cuencas Qaracha y Pampas, siglo XVI. (Fuentes: J. Earls 1979, * = agregados nuestros)

Este cuadro fue elaborado por John Earl en 1981, Nosotros solo hemos agregado otros grupos étnicos descubiertos después en documentos.



Advertencia : el mapa anterior se elaboró gracias al análisis de documentos del siglo XVI; donde algunos grupos étnicos son de vieja data como los vinchos, cochas, huamanes, huaynacondores, angaras; otros fueron impuestos por los incas como los antas, acos, quiguares, chilques etc. Y otros están allí por desplazamientos ocurridos en los primeros años de la conquista o por reacomodos de grupos que ocasionaba la *mita plaza*.

Pero sigamos con la narración relacionado con las clases que dictaba la doctora Dunbar Temple; en 1967 estuve en Cajatambo , provincia poli - étnica donde en la década del setenta del siglo XVI, decenas de parcialidades fueron reducidas a doce pueblos: 1) Cajatambo, 2) Gorgor, 3) Acas, 4) Cochamarca, 5) Cocha, 6) Andaraes, 7) Cahacay, 8) Chiquían, 9) Ticllos, 10) Ocos 11) Ambar, 12) Mangas. Cada pueblo tenía varios anexos, por ejemplo el pueblo de Acas estaba compuesto de los siguientes anexos: a) Chilcas, b) Cochillas, c) Machaca, d) Paria, e) Otuco, f) Pimachi. Y cada uno de estos anexos tenía a la vez varios ayllus por ejemplo el anexo de Cochillas estaba compuesto de los siguientes ayllus: ayllu Allauca, ayllu Chapis, ayllu Chaupis, ayllu Julia, ayllu Jiji; y, ayllu Paria³ Cada ayllu tenía sus espacios

3 Duviols Pierre 2003: 135.

sagrados: *orjos* o cerros tutelares, "templetes", *machayes* o cementerios. En los *machayes* fue donde los extirpadores de idolatrias encontraban en sorprendente orden cronológico y jerárquico sobre todo los *mallquis pacaristas* de los primeros progenitores. Un personaje conocido como *mallquivillac* se encargaba de la administración de estos cementerios y del culto a los muertos. Este personaje dueño de una memoria prodigiosa, además usando *quipus*, *quellcas* y otras señales, sabía la historia de los principales *mallqui pacariscas* de cada *machay* que administraba. El día de los difuntos el *mallquivilla* organizaba ceremonias especiales donde en el acto denominado *Vecosina*, los ancianos de los ayllus cantaban la historia de sus antepasados⁴. Por eso en estos ayllus o cédulas sociales, se encuentran los contenidos étnicos, el origen de los mitos, las genealogías y las zagas memoriales del mundo andino. En Cajatambo se puede descubrir en base a los expedientes anti idolátricos historias de *huaris* "hombres blancos y barbados", que tenían al Sol como su creador y al lago Titicaca como su *pacarina*; los libiac o yaros, pastores provenientes de las alturas del Yarupaja; que tenían como creador de sus progenitores al *Apu Libiac Canchara* o gran reyo reluciente y como *pacarina* al referido nevado de Yarupaja.

En 1995, treinta y dos años después de aquella pregunta que le hiciera a la doctora Ella Dunbar Temple, llegué a Piura, tierra natal de la referida profesora; quería saber cómo fue la organización social matriz en aquella región; y gracias a un Proyecto que fue solventado por las Municipalidades de Sechura y Vice, y el apoyo del Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), trabajé en el Bajo Piura durante cinco años (1995-2000), gracias a ese esfuerzo publiqué cinco libros tres que relataban las historia de Sechura y Vice, y dos con las transcripciones de los acuerdos de la municipalidad de Sechura 1889-1900 y de la Municipalidad de Vice de 1925⁵. Además publique varios artículos en IFEA, Revista Histórica, IEP- IAR, y el Instituto de Investigaciones del Patrimonio Cultural de la Universidad Ricardo Palma. Gracias a este apoyo pude aclarar que además de los tallanes habían en el Bajo Piura, otros grupos étnicos como los sechuras y los colanes, cada uno con sus territorios y jurisdicciones, con sus idiomas, y otras particularidades ideológicas. Respecto a esta última experiencia hay que recordar que en 1532, Francisco Pizarro fundó la ciudad de San Miguel en Tangará, cuarenta años después después, Bernardino de Loayza por orden de Francisco de Toledo comenzó con la transformación del espacio social en toda la provincia piurana que comprendía los departamentos de Piura, Tumbes y la parte de Lambayeque. La reducción comenzó en Sechura donde fundó el pueblo de San Martín, cerca del mar y a la vera del río Sechura, fue una reducción con cuatro parcialidades que pertenecían a un solo grupo étnico. Fue una reducción en un espacio social mono étnico, pero poli curacal. En cambio la historia de Vice es diferente, se inicia en la segunda mitad del siglo XIX debido a una diáspora, fenómeno producido después de la abolición de la esclavitud (1854) y el tributo (1855). Poco a poco los pobladores del pueblo se Sechura

4 Véase el culto a los muertos capítulo V de mi tesis *j. Ayacucho*, 1981 pp. 60-68.

5 Estoy recordando a Anne Marie Hocquenghem y al Instituto de Estudios Andinos (IFEA), que me brindaron inapreciable apoyo, mis agradecimientos. A Justo Eche Moales ex alcalde de Sechura lo miso a Armando Arévalo Zeta que subvencionaron la investigación y me brindaron apoyo pleno y sobre todo su amistad.

libres del pecho tributario, fueron desplazándose a las zonas rurales, y con ello aumentó el número de *majadas*, conformándose con el trascurso de los años un caserío poblado que fue reconocido después como pueblo y en el año 1925 el gobierno de Augusto B. Leguía le otorgó la categoría de Distrito.

Cuando en 1572 se fundó la reducción de San Martín en el valle de Sechura, allí convergieron cuatro parcialidades o curacazgos: Sechura, La Muñuela, Nonura y Muñaquila. Si ponemos más atención en el análisis en esta última división, se descubre que en cada una de estas reparticiones o parcialidades se encontraban encapsulados el ayllu fenómeno algo parecido a Cajatambo. Además en cada una de estas reparticiones junto a los curacas había otros mandones de menor importancia. El curacazgo principal era el de Sechura estaba comandado por doña Isabel curaquesa o *Chacúnchumbi* en lengua Sechura, los otros curacas que eran varones y le guardaban respeto y obediencia. Después se fundaron once reducciones: Tumbes, Catacaos, Colán, Amotape, Huancabamba, Ayavaca, Frías, Motupe, Olmos, Salas. Conformando un nuevo tejido social. Para una mejor comprensión de esta historia veamos un cuadro político de la región piurana a fines del siglo XVI.

ESTRUCTURA POLÍTICA-RELIGIOSA EN EL CORREGIMIENTO DE PIURA

Centros poblados	Estado Político		Estado Eclesiástico
	Gobno Central	Gobno Tradicional	
	Corregidor	Curacas	
San Miguel Piura	Cabildo de Españoles 2 Alcaldes (de 1er voto y de 2do voto)Regidores, Oficiales reales, Procurador y Protector de la ciudad, mayordomos		Iglesias Matriz
San Nicolás de Tumbes	Cabildo de Indios alcaldes - regidores, fiscal	Curacas y principales	Iglesia Parroquial Párroco sacristán y cantores
San Lucas de Colán	Cabildo de Indios alcaldes – regidores, fiscal	Curacas y Principales	Iglesia parroquial Párroco sacristán y cantores
San Juan de Catacaos	Cabildo de Indios alcaldes- regidores, fiscal	Curacas y Principales	Iglesia parroquial Párroco Sacristán y cantores
San Martín de Sechura	Cabildo de Indios alcaldes. regidores - fiscal	Curacas y Principales	Iglesia parroquial Párroco, sacristán y cantores
San Julian de Motupe	Cabildo de Indios alcaldes - regidores, fiscal	Curacas y principales	Iglesia parroquial Párroco, sacristán y cantores
Santo Domingo de Olmos	Cabildo de Indios alcaldes- Regidores, Fiscal	Curacas y principales	Iglesia Parroquial Párroco, sacristán y cantores
San Pedro de Huancabamba	Cabildo de Indios alcaldes - Regidores, fiscal	Curacas y princpales	Iglesia Parroquial, Párroco, sacristán y cantor.
Nra. Sra. Del Pilar de Ayabaca	Cabildo de Indios alcaldes – Regidore, fiscal	Curacas y principales	Iglesia Parroquia, Párroco, sacristán y cantor.

San Andrés de Frias	Cabildo de Indios alcaldes- Regidores- Fiscal	Curacas y principales	Iglesia Parroquial Párroco, sacristán y cantor.
Salas	Cabildo de indios Alcalde- regidores, fiscal	Curacas y principales	Iglesia parroquial Párroco, sacristán y cantor.

Nota: El cuadro es muchos más complejo, sólo se considera los cargos más importantes tanto en la ciudad de San Miguel de Piura como en los pueblos. (Cf. ALMRE PIR 11-4, Caja 445, 1706). Dispuesta así la estructura de poder y con ello la presencia efectiva de la corona, gracias a los corregidores y alcaldes. Fue así como los demás objetivos seguidos por la Corona pudieron finalmente concretizarse, es decir los tributos, el servicio de mitas, la conversión al cristianismo y la catequización permanente. Esto a partir de Francisco de Toledo en la década del setenta del siglo XVI.

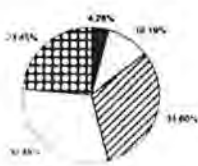
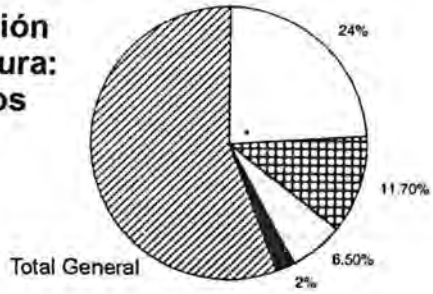
Además pudimos constatar la cronología y tipología de los centros poblados en Piura; en cuanto a la cronología se descubren dos fases en la formación del espacio social en Piura: 1) la encomenderil a partir de 1532 y la toledana en 1572; en Cambio en Lambayeque hubo tres subfases: 1) encomenderil, 2) Intermedia en tiempo en que Gregorio Gonzales de Cuenca (1566) quien comenzó a juntar las parcialidades y la Toledana (1572). Hubo reducciones mono étnicas como lo fue San Martín en el valle de Sechura y otras polietnicaa como San Juan de Catacaos.

Además gracias al apoyo de ambas municipalidades y al Instituto de estudios andinos (IFEA), pudo constatar tres espacios con diferente grados de mestizaje: en el Bajo Piura, con un polimorfismo étnico muy tenue, que comienza a cambiar a partir de la década del sesenta del siglo XX; la otra región, Piura Media con impresionante actividad exogámica desde el periodo Virreinal; y la tercera región la serrana con filiaciones desde la colonia entre indígenas y españoles; este proceso hasta la segunda mitad del siglo XX; después la gran diáspora social rompe estos límites de relaciones conyugales; se relativiza el carácter homogéneos en las uniones.

Estamos en el 2013, más de cincuenta años de aquella experiencia en la Universidad Nacional Mayor San Marcos, la Doctora Ella Dunbar Temple ahora descansa en paz y es recordada por sus alumnos que no la olvidan, este artículo es prueba de ello; el doctor José Matos Mar hace poco se fue, pero pudo, ver como Taquile y Huarochirí, dos comunidades núcleos de sus investigaciones, fueron impactadas por el sopor exogámico de las últimas décadas y la gran diáspora en los Andes que él llamó *El desborde Popular* Así mismo supo de las respuestas mediáticas de los pueblos andinos frente a la globalización, ejemplo de ello es Porcón y otras comunidades siempre acostumbradas conforme lo afirma Julio Mejía, a volverse a estructurar para el bien vivir y en comunidad.

Distribución de la población en el Corregimiento de Piura: Población de los Curatos

Según J. Martínez de C. ([1785]1964)



Piura



Sechura



Catacaos



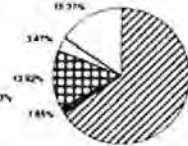
Salas



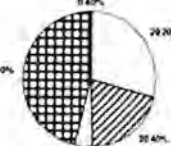
Olmos



Motupe



Paila



Tumbes



Huancabamba



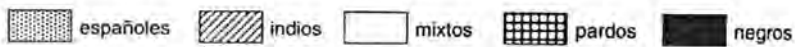
Frías



Ayabaca



Huarmaca





Referencias bibliográficas

- ARANÍBAR Z, Carlos (1962). Algunos problemas eurísticos en las crónicas de los siglos XVI-XVII, en *Nueva crónica órgano del Departamento de Historia de la UNMSM*: Lima.
- BURGA, Manuel (1988). *Nacimiento de una utopía. Muerte y resurrección de los Incas*. Lima.
- DUIVOLS, Pierre (2003). *Procesos y visitas de Idolatrías. Cajatambo, siglo XVII*. IFEA, Fondo Editorial PUCP.
- FLORES GALINDO, Alberto (1986). *Buscando un inca. Identidad y utopía. En los Andes*. Lima.
- HOQUEMGHEN, Anne Marie (1996). *Para vencer a la muerte- IFEA; INCAP-CNRS*. Lima.
- HUERTAS VALLEJOS, Lorenzo (1981). *La religión indígena en una área rural andina. Siglo XVII, Ayacucho*.
- HUERTAS VALLEJOS, Lorenzo (1998). Conformación del espacio social en Huamanga. En *Historia y ritual de los pueblos ayacuchanos* (Luis Millones, Hiroroyasu Tomoeda y Tatsuhiko Fuji, editoriales). Senri Ethnological Reports National Museum Ethnology. Osaka.
- HUERTAS VALLEJOS, Lorenzo (2009). Frontera y jurisdicción de la etnia Sechura en el norte del Perú. En *La arqueología y la etno historia un encuentro andino* (John R. Topic Editor). IEP-IAR Lima.
- KAUFFMAN, D. Federico (1980). El Perú antiguo, en *Historia de los peruanos*. Ed. Peisa, Lima.
- KAUFFMAN, D. Federico (1913). *Machu Picchu sortilegio en piedra*. Universidad Alas Peruanas. Vols. I-II. Lima.
- MACERA, D. Pablo (2014). *Obras escogidas*. Miguel Pinto Compilador. FCE Lima.
- MEJÍA NAVARRETE, Julio (2014). Sociedad, cultura y consumo en Lima. En *Scientia* Revista del Centro de Investigaciones de la Universidad Ricardo Palma Año XVI-Nº 15 Lima.
- PORRAS BARRENECHEA, Raúl (1954). *Fuentes históricas peruana*. Lima.
- TEMPLE, Ella Dunbar (1962). *Instituciones peruanas*, UNMSM, Lima.
- TOPIC R. John (Ed.) (2009). *La arqueología y la etno historia*. IEP-IAR. Lima.
- TORERO, Alfredo (1974). *El qechua y la historia social andina*. Lima.
- VALCÁRCEL, Luis E. (1954). *Etno historia del Perú antiguo*. Lima.
- ZEVALLS QUIÑONES, Jorge. *Historia de Chiclayo (siglos XVI, XVI, XVII y XVIII)*. Librería Editorial Minerva. Lima.
- ZUIDEMA, Reiner Tom (1989). *Reyes y guerreros. Ensayos de la cultura andina*. Compilación de Manuel Burga, Fomciencias, Lima.